

ISSN: 2362 - 6380

MEMORIAS DEL PUEBLO DIGITAL

Revista del
Museo Histórico Municipal
“La Para”

2362-6380

Edición Digital - N° 4 - Año 4 - Abril 2018



**MEMORIAS DEL PUEBLO
DIGITAL
Revista del
Museo Histórico Municipal
"La Para"**

Ex Estación Ferroviaria
C.P. X5137ANQ
La Para – Córdoba – Argentina
www.museodelapara.gob.ar
museolapara@cooplapara.com.ar

Propietario:
Municipalidad de La Para

**AÑO 4 – NÚMERO 4
Abril 2018**

Dirección
Carlos Alfredo Ferreyra

Fotografías
Carlos Alfredo Ferreyra
Mariana Fabra
Archivo Museo Histórico Municipal

Maquetación
Edgar Fabián Rosso

*La correspondencia deberá remitirse a la
dirección del Museo.*

*Los artículos firmados son responsabilidad
exclusiva de los autores.*

*Permitida su reproducción siempre que se
cite la fuente*

Derechos Reservados

ISSN 2362-6380

Estimado lector:

Con algo de atraso, debido a múltiples motivos, presentamos a Ud. el Cuarto número de *Memorias del Pueblo Digital*, la revista de historia y museología del Museo Histórico Municipal de La Para.

El museo asume como su misión la divulgación científica de la historia, la antropología, la museología y la arqueología, además de promover la curiosidad, la investigación y el debate.

En este número publicamos tres artículos regionales, muy diversos.

En primer lugar el trabajo del **Equipo de Arqueología Pública del Museo de Antropología de la U.N.C.** coordinado por Mariana Fabra nos presenta las conclusiones sobre un hallazgo antropológico en Laguna del Plata.

Luego presentamos un artículo muy esperado por muchos vecinos del Departamento Río Primero: una investigación sobre los orígenes de Villa Santa Rosa, escrito por **Enzo Toneatti**, Coordinador de Museos de dicha localidad hermana.

Finalmente, **Marta Bonofiglio**, nos presenta un trabajo sobre la presencia africana en Córdoba, tema muy investigado últimamente y que pensamos profundizar para conocer la incidencia de la africanidad en la formación de la cultura de la región e Ansenúza.

Al final, como siempre, la memoria –resumida- de las actividades realizadas por nuestro museo en el año 2017.

Querido lector, hasta el próximo número
Cordialmente

La Dirección

SUMARIO:

- ESTUDIO BIOARQUEOLÓGICO DE DOS ENTIERROS p. 3
- LOS ORÍGENES DE VILLA SANTA ROSA DE RÍO PRIMERO..... p. 15
- ESCLAVOS EN CÓRDOBAp. 21
- MEMORIA ANUAL 2017.....p. 38



MUSEO HISTÓRICO MUNICIPAL “LA PARA”

Intendente Municipal
Prof. Carlos Martín Guzmán

Dirección:
Mgr. Carlos Alfredo Ferreyra

Conservación:
Angélica Montoya

Atención al Público:
Némesis Romero

Informática:
Téc. Edgar Rosso

Colaboradores:
Anahí Folli, Laura Beatriz Ceballos

Área de Investigaciones Históricas:
Jorge Miglione, Gabriela Silvana Peralta, Carlos Alfredo Ferreyra,
Prof. Ángela Rosa Alegre, Carlos Eduardo Villarreal.

Área de Arqueología:
Marta María Bonofiglio, Carlos Eduardo Villarreal, José Luís Giraudó,
Ulises Carrara, Néstor Hugo Cocco, Luis María Cerda

ESTUDIO BIOARQUEOLÓGICO DE DOS ENTIERROS (SITIO LA PARA 1476/16) EN LA COSTA DE LA LAGUNA DEL PLATA (CÓRDOBA)

Por Aldana Tavarone¹

Claudina Gonzalez²

Darío Ramirez³

Lucia Andrade³

Paloma arate³

Mariana Fabra⁴

¹ Becaria FONCyT, IDACOR CONICET, Museo de Antropología (FFyH-UNC).

² Becaria CONICET, IDACOR-CONICET, Museo de Antropología (FFyH-UNC).

³ IDACOR-CONICET, Museo de Antropología (FFyH-UNC).

⁴ Investigadora adjunta CONICET, IDACOR-CONICET, Museo de Antropología (FFyH-UNC)

E-mail: marianafabra@gmail.com

INTRODUCCIÓN:

El Programa de Arqueología Pública (en adelante, PAP) –Secretaría de Extensión Universitaria, Museo de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba) junto al Museo Histórico de La Para vienen realizando tareas conjuntas de preservación y rescate del patrimonio arqueológico de la región desde hace más de 10 años, particularmente restos humanos, en la costa de la Laguna del Plata.

Frente a estas situaciones se ha formalizado un convenio y un protocolo de trabajo por el cual bioarqueólogos (miembros del PAP) y antropólogos forenses (miembros del Equipo Argentino de Antropología Forense, en adelante, EAAF) acuden al lugar del hallazgo de restos óseos, estiman su origen (humano o no) e interés (arqueológico o forense), y realizan la exhumación arqueológica de los mismos, para luego derivarlos, dependiendo su interés al Museo de Antropología (Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba), en caso de corresponder a restos bioarqueológicos pertenecientes a poblaciones originarias que habitaron el actual territorio de Córdoba, o al Instituto de Medicina Forense (en adelante IMF), dependiente del Poder Judicial de la Provincia de Córdoba, para aquellos casos de interés forense (Fabra y Ginarte, 2009).

En este contexto, el objetivo del presente trabajo es presentar los resultados de las tareas de excavación arqueológicas y posterior análisis de los restos humanos recuperados en el sitio denominado La Para 1476/16, realizados en el marco del convenio mencionado. El nombre del sitio está dado por la cercanía a la localidad de La Para, y el número corresponde al ingreso otorgado en el IMF, identificación que acompañara al caso a partir de ahora.

Tal como había sucedido en Diciembre del año 2015 (Tavarone *et al.*, 2016), en momentos en los que José Luis Giraudo, colaborador del Museo Histórico de La Para, realizaba una visita guiada en cercanías del camping municipal, observó la presencia de restos óseos humanos en dos sectores distantes a unos 150 más cada uno. Ante esta situación, el director del Museo Histórico Municipal de la Localidad de La Para, Carlos Ferreyra, informó a los miembros del PAP del hallazgo de restos óseos humanos en inmediaciones del camping ubicado en la costa sur de la Laguna del Plata. Entonces, se le solicitó al director del Museo que realizara el procedimiento habitual ante este tipo de hallazgos, procediendo dentro del marco legal vigente.

El día 19 de diciembre de 2016 y a pedido de la Fiscalía Distrito II Tercer Turno, a cargo del Fiscal de Instrucción Dr. Pedro Caballero (Oficio N°106/6), se realizaron las tareas de prospección y excavación arqueológica, a cargo de la coordinadora por el PAP Biol. Aldana Tavarone y de Darío Ramírez, Lucia Andrade y Paloma Zarate, alumnos avanzados de la Licenciatura en Antropología (Departamento de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba) e integrantes del PAP, así como Micaela Spangaro, alumna de la Licenciatura en Historia (Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba). Fueron acompañados por miembros de la Policía Judicial. Los trabajos se llevaron adelante en terrenos pertenecientes al camping municipal de la localidad de La Para, sobre la laguna del Plata. Se trata de un sitio al aire libre, ubicado en las coordenadas 30° 55' 683'' de latitud Sur, y 62° 53' 331'' de longitud Oeste (Figura 1).



Figura 1. Ubicación geográfica del sitio La Para 1476/16

Una vez en el lugar, pudo observarse que, a 300 mts. de la entrada del camping, se encontraban fragmentos de un cráneo y una falange, en muy mal estado de conservación. Una primera inspección indicaba que el cráneo presentaba polifragmentación y signos de aplastamiento.

Se procedió con el registro fotográfico antes de comenzar las tareas de exhumación, y se decidió denominar a este hallazgo LP 016 I1. Posteriormente se inició el proceso de exhumación siguiendo los procedimientos básicos para el trabajo con restos óseos humanos: se inició, en primer lugar, la limpieza superficial del terreno circundante a los restos, para luego plantear una cuadrícula, de 1.00 mt. por 1.00 mt, comenzando a retirar paulatinamente el sedimento, mediante la técnica de *decapage*, utilizando para ello cucharines, pinceles y elementos de madera a fin de no dañar los restos (Ubelaker, 2007).

Se pudo determinar la presencia de un cráneo de un individuo infantil y de un fémur articulado junto a una tibia. Paralelamente, otra tibia y fémur se encontraron perpendiculares al cuerpo con el extremo proximal hacia afuera (Figura 2). Siguiendo las instrucciones de las personas que realizaron el hallazgo, se procedió a

la prospección del terreno y se pudo constatar efectivamente la presencia de otro conjunto de restos óseos a 150 mts del primer hallazgo. Ante esta situación se denominó a este individuo LP 016 I2.

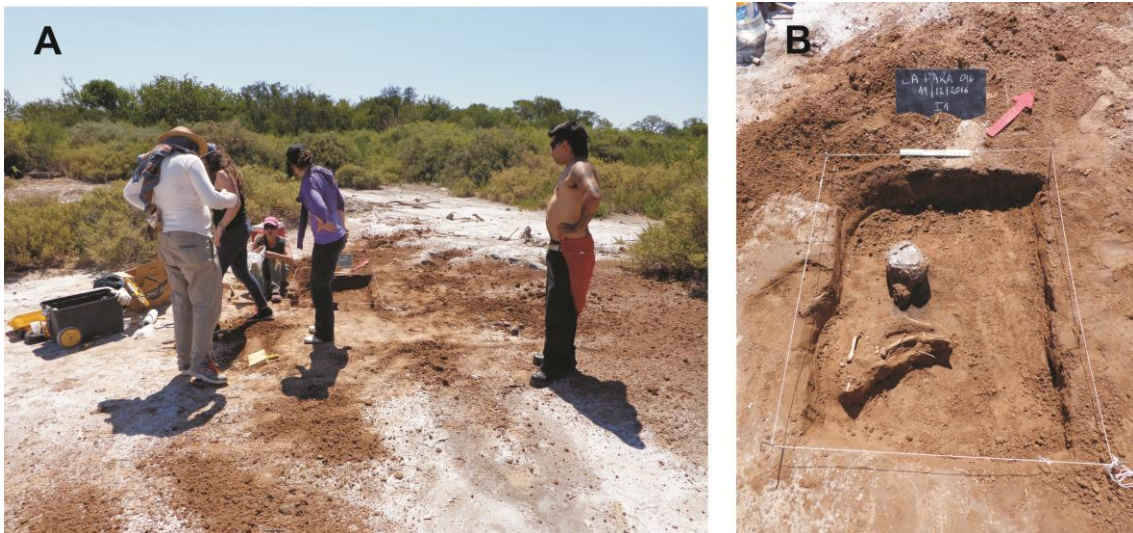


Figura 2A. Trabajos de limpieza previos a la exhumación. B. Exposición completa previa a la remoción de los restos humanos del individuo denominado LP 016 I1

Concluidas las tareas de exhumación, se procedió a embalar cada uno de los restos óseos recuperados en bolsas y cajas de cartón con su correspondiente etiqueta, los cuales posteriormente fueron trasladados hasta el IMF de la ciudad de Córdoba, donde se les dio ingreso con el Nº 1476/16, y finalmente remitidos a dependencias del Museo de Antropología, dado que se trataba de restos de interés arqueológico (Figura 3).



Figura 3A. Trabajos de limpieza previos a la exhumación. B. Exposición completa previa a la remoción de los restos humanos del individuo denominado LP 016 I2

ANÁLISIS BIOANTROPOLÓGICO DE LOS RESTOS:

Una vez en el laboratorio del Museo de Antropología se procedió a acondicionar y limpiar cada uno de los conjuntos. Posteriormente se procedió a realizar el inventario bioantropológico de los restos. Se tuvieron en cuenta los procedimientos establecidos por Rodríguez Cuenca (1994), Buikstra y Ubelaker (1994) y Scheuer y Black (2004). Se registró cada parte anatómica, su integridad y estados de conservación, y se procedió a determinar sexo y estimar edad, identificar patologías craneales, dentales y del esqueleto apendicular. (Lukacs 1989; Buiskstra y Ubelaker, 1994, Scheuer y Black 2004). Se logró determinar un número mínimo de dos individuos, cuyas características se detallan a continuación.

Individuo LP 016 I1: se trata de un único individuo caracterizado por un cráneo polifragmentado, con daños *postmortem*. Se registró la presencia de ambos parietales, parte del frontal y occipital y siete fragmentos craneales sin identificar. Se recuperó también parte de una hemi-mandíbula izquierda junto a la protuberancia mental. De los miembros superiores se encontró un fragmento de diáfisis y epífisis distal del humero derecho y parte del radio. Del brazo izquierdo sólo se recuperaron diáfisis de radio y cubito. Cinco fragmentos de costillas y tres pertenecientes a la pelvis y dos falanges derechas. Se exhumaron un fémur derecho y un izquierdo en moderado estado de conservación, tibia izquierda completa y diáfisis de peroné izquierdo y derecho (Figura 4). Junto a los restos se encontró una valva de caracol de la especie *Megalobulimos*.

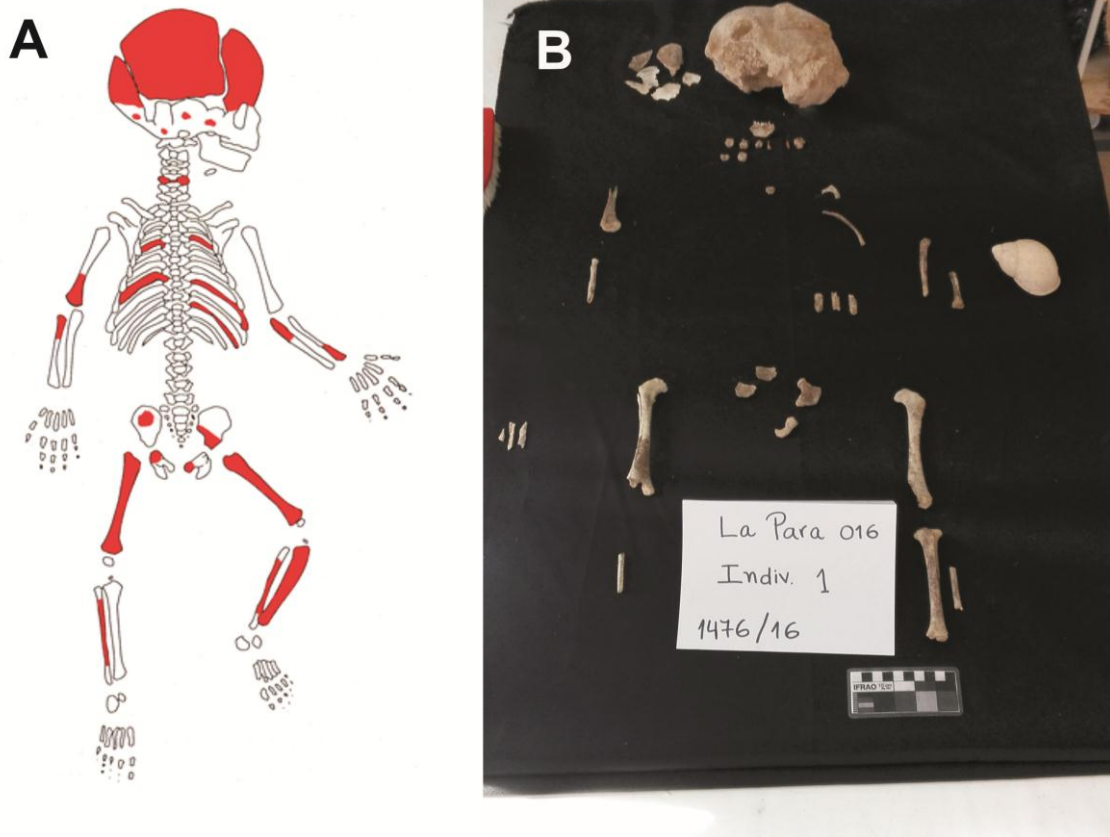


Figura 4A. Gráfico que representa las partes anatómicas presentes en el individuo recuperado. B. Inventario general LP 016 I1

El análisis odontológico nos permitió se identificar un segundo incisivo izquierdo, primer y segundo molar inferior izquierdo, un segundo incisivo derecho todos ellos insertos en sus respectivos alveolos. Se registró ausencia *postmortem* de ambos caninos e incisivos centrales izquierdos y derechos. Se recuperaron las coronas de un primer molar superior y del segundo molar superior izquierdo, y finalmente también se recuperaron una corona completa del primer molar superior izquierdo permanente y un fragmento de corona de primer molar superior derecho también permanente, lo que nos permitió estimar la edad de este individuo de 4 años \pm 12 meses, según la tabla de desarrollo dental de Ubelaker (Scheuer & Black 2000).

Debido al daño que presentan los huesos largos y otras partes anatómicas no fue posible aplicar otros métodos de estimación de edad; sin embargo, el rango del desarrollo dental es uno de los métodos más confiables para estos análisis en infantiles.

No se ha podido determinar el sexo de este individuo, principalmente por los daños que presentan las partes diagnósticas que pueden usarse en estos casos.

Individuo LP 016 I2: los restos corresponden a un único individuo, en mal estado de conservación. Se observaron procesos tafonómicos¹ generalizados: se registró meteorización en todas las piezas óseas, con fracturas longitudinales y presencia de raíces. De este individuo sólo se recuperaron 71 fragmentos del cráneo, 2 fragmentos de la mandíbula y seis piezas dentales, 17 fragmentos de vértebras y 32 de costillas. Así también, se encontraron la diáfisis del húmero y cubito derecho, diáfisis de radio y cubito izquierdos, un fragmento del omoplato sin determinación de la lateralidad y 6 fragmentos correspondientes a falanges de la mano. De los huesos del pie se registraron 9 falanges y 1 falange intermedia, 1 falange distal, y un metatarso. Las demás piezas óseas no han podido ser identificadas debido al mal estado de conservación que presentaban los restos (Figura 5).

¹ Se refiere a aquellos procesos que tienen lugar después de la depositación de los restos, incluyendo a los mismos mecanismos de descomposición del organismo, hasta la acción de agentes externos, como plantas y animales o la lluvias y otros agentes climáticos

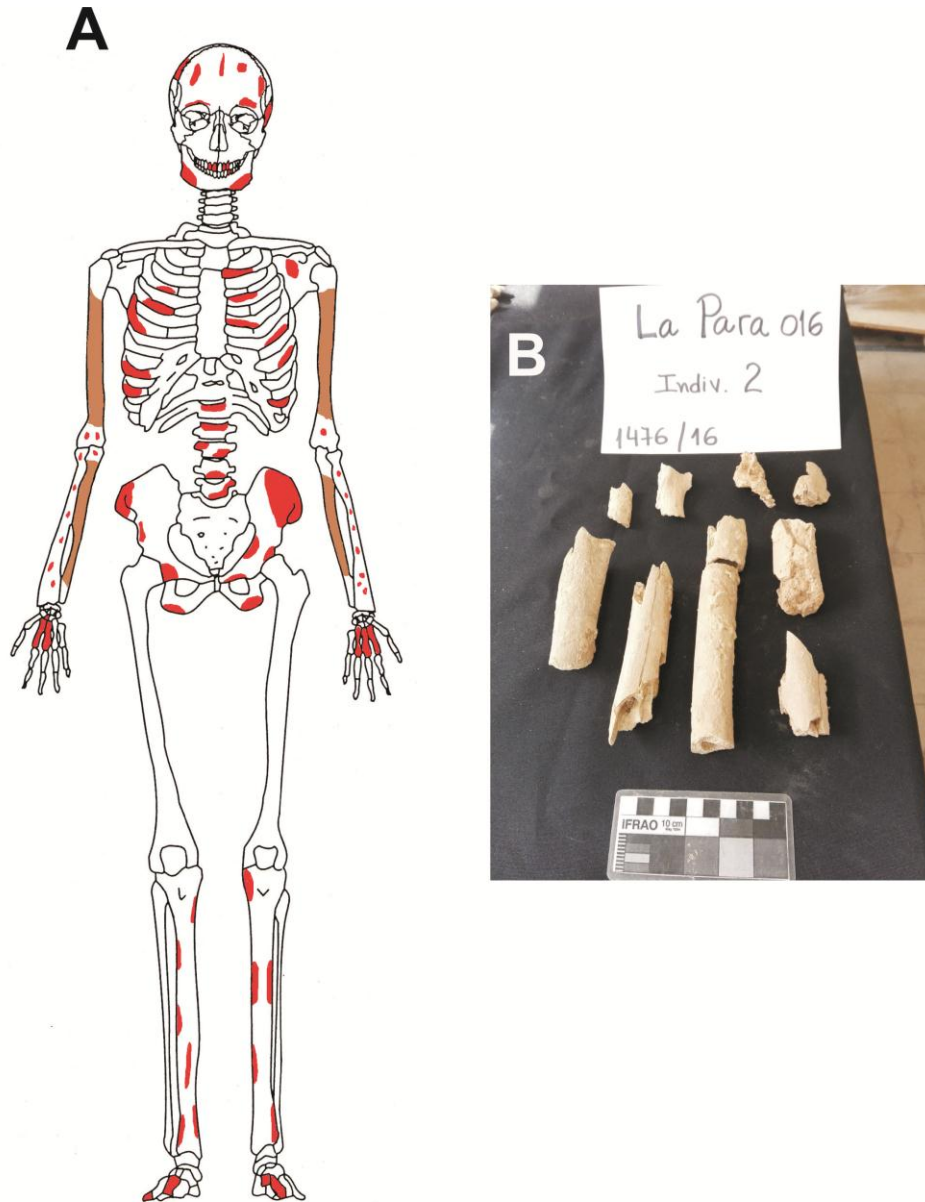


Figura 5A. Gráfico que representa las partes anatómicas presentes en el individuo recuperado. B Inventario general LP 016 I2

Del análisis odontológico se pudieron identificar 6 piezas dentales: un tercer molar inferior, dos caninos y un incisivo, dos piezas que podrían corresponderse con premolares. Presentan un grado de desgaste dental muy avanzado, en todas las piezas se ha perdido completamente la corona y las raíces dentales estaban actuando como superficie masticatoria u oclusal (Molnar, 1971; Smith, 1984). El patrón de desgaste dental que se registra es oblicuo hacia lingual y en algunas piezas se observa un desgaste redondeado, debemos destacar que este tipo de patrón en la dentición anterior podría corresponderse con la realización de

actividades en donde la dentición era utilizada como una tercera mano (Turner y Machado, 1983;Smith, 1984: González, 2016)

En cuanto a la estimación de la edad se pudo estimar que se trata de un individuo adulto, pero debido a la ausencia o mal estado de las piezas diagnosticas no se logró acotar más el rango etario, por las mismas razones no se pudo determinar el sexo.

Los resultados obtenidos a partir del análisis macroscópico de la totalidad de los elementos, indicaron que diferentes procesos y agentes tafonómicos afectaron la integridad de ambos conjuntos óseos. Entre las modificaciones tafonómicas registradas, las marcas de raíces y fracturas óseas en estado seco fueron las variables que más influyeron sobre el individuo adulto, siendo el infantil afectado en menor medida por los mismos procesos y agentes. En general se observaron estadios elevados de meteorización, ya que la mayor parte de ambas muestras, se encuentra en estadio 2. Tampoco se observaron trazas de origen antrópico ni termoalteraciones. Por último, no se registraron depositaciones químicas en la superficie de ninguno de los elementos relevados.

BIOARQUEOLOGÍA DE LA REGIÓN DE MAR CHIQUITA:

En los últimos años, y en virtud del trabajo que se ha realizado en conjunto entre el PAP y el Museo histórico de La Para a través del convenio antes citado, se han recuperado 15 individuos, los cuales fueron analizados y acondicionados. En su mayoría, los restos proceden de sitios ubicados en la costa de la Laguna Mar Chiquita y de la Laguna del Plata: sitios Laguna del Plata, El Diquecito (Fabra *et al.*, 2008, 2009, Fabra *et al.*, 2015), La Para, Marull -sitios LP1 Rio Dulce y Estancia La Elisa (Fabra y Loupias 2014)-.

En el caso de las muestras ubicadas en cercanías a la Laguna Mar Chiquita, en la mayor parte de los casos se trata de entierros aislados, individuales, en general sin asociaciones artefactuales directas, salvo algunos casos donde se han identificado fragmentos de moluscos, aunque en las inmediaciones es frecuente hallar abundantes restos de cerámica, materiales líticos y estructuras circulares de barro cocido denominadas "hornillos" (Fabra *et al.*, 2008). En general, los restos suelen ser encontrados por pobladores del lugar (sitios Mar Chiquita, Laguna del Plata, Miramar, El Mistolar, Isla Tigre) o colaboradores de los museos locales, principalmente el Museo Histórico Municipal de La Para y el Museo de la Región de Ansenúza

“Aníbal Montes” de Miramar. El principal factor que provoca la destrucción de los sitios es la erosión hídrica, provocada por los avances y retrocesos en el nivel de la laguna Mar Chiquita: el mayor avance se produjo a finales de la década de 1970, y se halla en retroceso desde 2005.

En las cercanías al Camping Municipal ubicado a orillas de la Laguna del Plata, se han hallado anteriormente restos humanos, el más reciente es el hallazgo realizado en Diciembre de 2015 (Tavarone *et al*, 2016). En esa oportunidad, se recuperaron los restos de un individuo masculino de 32.5 ± 10.5 años al momento de su muerte, que también presentaba elevados grados de desgaste dental y patologías del esqueleto apendicular. Las mejores condiciones de preservación de estos restos, en comparación con los presentados en el presente trabajo, se deben sobre todo a la protección del sedimento que lo mantuvo cubierto.

CONCLUSIONES:

Los trabajos de rescate arqueológico realizados en este sitio permitieron la correcta recuperación de restos óseos humanos pertenecientes a un individuo adulto, de sexo indeterminado y un individuo infantil de 4 años ± 12 meses. Asociado a este individuo, fue encontrado un molusco, hallazgo frecuente en asociación a entierros de la zona (Fabra *et al.*, 2012).

Ambos individuos presentan alteraciones tafonómicas importantes que impiden la posibilidad de realizar otros análisis que permitan arribar a inferencias bioarqueológicas más precisas, tendientes a conocer los modos de vida de estas poblaciones pasadas, que habitaron el actual territorio de la Provincia de Córdoba.

A modo de síntesis, nos interesa destacar que la protección de estos sitios arqueológicos, no solo aquellos definidos a partir de la identificación de restos humanos –restos denominados también sensibles, por las connotaciones que presentan y su valor para comunidades originarias-, debe involucrar a diversos agentes, desde los Museos locales, Museos universitarios que realicen tareas de investigación, instituciones del Estado hasta los ciudadanos.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece muy especialmente al Mgter. Carlos Ferreyra, Director del Museo Histórico Municipal de La Para y a José Luis Giraud, voluntario de dicho museo, por su colaboración en los trabajos de campo. A la

Dra. Sandra Gordillo por su asesoramiento en la identificación del molusco hallado. Las tareas de recuperación de los restos humanos se enmarcan en el Programa de Arqueología Pública (Museo de Antropología, Secretaria de Extensión Universitaria, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba) y en el convenio firmado con Policía Judicial (Gobierno de la Provincia de Córdoba), el Museo de Antropología, y el Equipo Argentino de Antropología Forense. Los análisis bioarqueológicos se enmarcan en el proyecto *Estudios bioarqueológicos en poblaciones de la región central de Argentina* (PICT 2013-2028), dirigido por la Dra. Mariana Fabra.

BIBLIOGRAFÍA:

BUIKSTRA, J., D. UBELAKER (eds.). 1994. *Standards for Data Collection from Human Skeletal Remains*. Arkansas Archaeological Survey Research Series, Nro. 44.

FABRA, M, GORDILLO, S., PIOVANO, E L. 2012. Arqueomalacología en las costas de Ansenúza: análisis de una almeja nacarífera (*Anodontites trapesialis*) hallada en contexto funerario del sitio El Diquecito (Laguna Mar Chiquita, Córdoba). *Revista Arqueología, Instituto de Arqueología, F.F.y L., UBA*, 18: 257-266

FABRA, M, GONZALEZ, CV y ROBIN, S. 2015. Evidencias de violencia interpersonal en poblaciones del piedemonte y las llanuras de Córdoba (Argentina) a finales del Holoceno tardío. *Revista RUNA*, 36 (1):5-27, ISSN 1851-9628 (en línea) / ISSN 0325-1217 (impresa).

FABRA, M, SALEGA, S., GONZÁLEZ, C., SMEDING R., PAUTASSI. E .2008. Arqueología de rescate en la costa sur de la Laguna Mar Chiquita: sitio arqueológico El Diquecito. *Memorias del Pueblo: Revista del Museo Histórico Municipal La Para*. 8 (8):37-46, Editorial Graphycor, ISSN: 1666-8839

FABRA, M., y A. GINARTE 2009. *Protocolo de hallazgo, recuperación y análisis de restos óseos*. Presentado al Tribunal Superior de Justicia de la Provincia de Córdoba, en el marco del convenio firmado para la exhumación y análisis de restos óseos humanos en la Provincia de Córdoba. Inédito

FABRA, M. y LOUPIAS L. 2014. *Informe bioarqueológico de restos óseos humanos. Sitio Estancia La Elisa. La Para (Dto. San Justo Córdoba)*. Museo de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Ms

FABRA, M., NORES, R., SALEGA, S., GONZÁLEZ, CV. 2014a. Entre las sierras y el Mar: investigaciones bioarqueológicas en el noroeste de la región pampeana (costa sur Laguna Mar Chiquita, Córdoba, Argentina). En *Avances recientes en la Bioarqueología Sudamericana*, Luna, L. Aranda, C. y J. Suby (eds.). En prensa.

FABRA, M., S. SALEGA, C.V. GONZALEZ, A. TAVARONE. 2014b. Lo que el agua nos dejó: investigaciones bioarqueológicas en la costa sur de la laguna Mar Chiquita (Córdoba, Argentina). *Jangwa Pana*, Revista del Programa de Antropología, Universidad del Magdalena, Colombia, 13:51-64. ISSN 1657-4923, Vol. 13: 51-64

GONZALEZ, C, V. 2016. *Dieta y salud oral en poblaciones del centro de Argentina durante el Holoceno tardío*. (Tesis doctoral en Ciencias Antropológicas). Facultad de y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

LUKACS JR. 1989. Dental Paleopathology: Methods for reconstructing dietary patterns. En: Iscan M, Kennedy K, editores. *Reconstruction of life from the skeleton*. New York: Willey-Liss. P 261-286.

SALEGA, MS Y FABRA, M. 2013. Niveles de actividad física en poblaciones de las sierras y las llanuras de la provincial de Córdoba (Argentina) durante el Holoceno tardío. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 38 (2): 401-420.

SCHEUER, L; BLACK, S. (2004). *The Juvenile Skeleton*. London: Elsevier Academic Press

SMITH, B. H. 1984. Patterns of molar wear in hunter-gartherers and agriculturalists. *American Journal of Physical Anthropology*, 63: 39-56.

TAVARONE, A; GONZALEZ , C; SALEGA , S; BELLIS, J; BENEDETTI, F; RAMIREZ , D; LOUPIAS, L; FABRA , M. Análisis bioarqueológico de restos humanos recuperados en el sitio LA PARA 1387/15 (Departamento Río Primero, Córdoba). *Memorias del Pueblo digital: Revista del Museo Histórico Municipal “La Para” – Año 3 - Nº 3- agosto 2016*

TURNER II. CG, y MACHADO, LMC.1983. A new dental wear pattern and evidence for high carbohydrate consumption in a Brazilian archaic skeletal population. *American Journal of Physical Anthropology* 61: 125-130

UBELAKER, D. 2007. Enterramientos humanos. Excavación, análisis, interpretación. Sociedad de Ciencias Aranzadi Zientzi Elkartea,

DÍA DE LOS ORÍGENES DE VILLA SANTA ROSA

INDAGACIONES ACERCA DE LOS ORÍGENES DE VILLA SANTA ROSA

*Por Enzo Leonardo Toneatti**
Profesor de Historia, Coordinador de Museos
de la Municipalidad de Villa Santa Rosa

¿Por qué hablamos de orígenes y no de fundación de Villa Santa Rosa? La palabra fundación implica que antes de esa fecha no existía nada. Además como dice el Licenciado Carlos Alfredo Ferreyra, al momento de fundar debe haber una intención de fundar, crear, formar, dar origen a algo. En muchas localidades la fundación y organización de su trazado urbano se realiza de forma conjunta. Es el caso de la ciudad de Córdoba fundada el 6 de Julio de 1573 por Jerónimo Luis de Cabrera, tranzándose sus calles, 72 manzanas, con espacio para su plaza mayor, conventos y hasta terrenos delimitados para quintas. Esta ciudad no se fundó sobre ningún asentamiento humano preexistente que permitiera establecer una continuidad entre un poblamiento anterior y la ciudad de Córdoba¹. En el caso de esa ciudad su fundación es clara, exacta y da comienzo a una ciudad que crece desde hace más de 400 años a veces devorando a poblaciones vecinas, pero con un inicio claro, el 6 de Julio de 1573.

Otros casos de fundación de más reciente data es la vecina localidad de Río Primero que data del 25 de Septiembre de 1888. Fecha en que se traza el plano catastral. En que se subdividen los terrenos adquiridos por los hermanos Lescano².

Por su parte otra localidad vecina, La Puerta, también tiene una fecha de fundación el 16 de Diciembre de 1910. Fecha en que se aprueba en el Registro de la Propiedad, Protocolo de Río Primero, bajo el número 314, folio 256, tomo II, el plano del loteo del “Pueblo-Estación La Puerta, pedanía Castaño”. Plano realizado por Napoleón Caldentey, sobre las hijuelas del sucesorio de don Vicente B. Carnero.³

Como podemos observar, los motivos pueden variar, pero todas estas localidades tienen una fecha de fundación clara. Un día no existía un poblado y al día siguiente el mismo comienza a existir y a organizarse urbanamente. El caso de Villa Santa Rosa no es tan sencillo de explicar. En primer lugar Villa Santa Rosa recién posee planos de su organización urbana, con manzanas y calles bien diagramadas desde el 8 de Junio de 1855⁴, tras la declaratoria de Villa por el gobernador Alejo Carmen Guzmán. Pero en el mismo decreto de Guzmán en su artículo primero se dice “declárese Villa Santa Rosa al

antiguo pueblo de ese nombre". Es decir que el mismo decreto que impulsa la diagramación de la traza urbana de la localidad de Villa Santa Rosa, ya reconoce que existía un poblado previamente.

Pero: ¿Desde cuándo?

Esta es la siguiente pregunta a contestar.

Así llegamos al estudio de la parroquia de Santa Rosa de Lima. Desde 1799 el obispo de Córdoba Ángel Mariano Moscoso solicitaba entre otras parroquias la subdivisión de la parroquia del Río Segundo. El 6 de Junio de 1800 el obispo se notificaba de la respuesta positiva a su solicitud y dio instrucciones para que se lleve a cabo la división. De esta surgió la parroquia de Santa Rosa de Lima. La cual comienza a funcionar como tal el 10 de Noviembre de 1800, con el primer bautismo realizado por el párroco Juan Antonio López Crespo⁵. Pero el hecho de crear la parroquia implica que ya el asentamiento humano existente aquí, hizo necesario el establecimiento de una, subdividiéndola de la parroquia de Villa del Rosario de la cual dependió hasta entonces, con un cura párroco a su servicio para la constante y mejor atención de los fieles de la región. Así que llevaremos el análisis aún más atrás en el tiempo.

El 22 de Agosto de 1786 encontramos una donación de terrenos para poblados de parte de los señores Pucheta, Carballo, Mansilla, Brochero y Gomez⁶. Los mismos son terrenos donados a la capilla de la Virgen de Santa Rosa. Por lo tanto encontramos que ya existe una capilla para la cual se hace necesario donar terrenos para poblados ¿Es este el origen de Santa Rosa o el origen es la capilla de Santa Rosa?

Para poder responder a esta pregunta veamos otro hito de Villa Santa Rosa. El fuerte de Santa Rosa. Este fuerte para 1764 contaba con 102 soldados al mando de los cuales se encontraba Joseph Antonio Brochero, bisabuelo del santo argentino⁷. Estos 102 soldados no se encontraban solos en la frontera, junto a ellos había mujeres, niños, una pulpería, por lo cual si bien no podemos estar seguros de cuantos habitantes había en la localidad (dado que la fuente no nos provee ese dato, al mencionar que en otros fuertes cercanos los soldados no se encontraban solos y que rara vez los fuertes eran exclusivamente habitados por soldados) fácilmente podemos suponer que llegaban a unas 200 personas habitando el fuerte y los alrededores de la capilla. Por lo cual la donación de terrenos de Pucheta, Carballo, Brochero, Masilla y Gomez, no vendría más que intentar organizar un poblado, que por ese entonces era de importantes dimensiones. Podríamos suponer que lo que da origen a la localidad de Villa Santa Rosa es el Fuerte, pero el mismo sólo lo encontramos citado desde 1739⁸ en adelante por otros soldados enviados a esta frontera de Santa Rosa y la capilla es aún anterior a esta fecha.

La capilla ya ha sido estudiada por cinco investigadores en distintas oportunidades. La Licenciada Elena Rosa Marín Rodríguez, la Licenciada Liliana Denaro, el Licenciado Gustavo Gould, Inés Olmos y el Profesor Enzo Toneatti. Tres de ellos se dedicaron a buscar los antecedentes más antiguos de esta capilla. Y ninguno encontró documentos con fecha de consagración del altar, instrucciones de alguna autoridad para crear la capilla o referencias al primer benefactor de esta, que permita establecer la antigüedad exacta de la misma.

La Licenciada Elena Rosa Martín Rodríguez encontró como antecedente más antiguo de esta capilla, un acta de bautismo del 24 de Septiembre de 1722⁹. Liliana Denaro escribió en su libro "Los Pagos del Venerable Cura Brochero" que una capilla en honor a Santa Rosa de Lima se erigía desde la primera mitad de la década de 1720¹⁰. Enzo Toneatti rastreó comunicaciones del obispo y sus parroquias desde 1693, sin encontrar dato alguno de la capilla hasta un acta de bautismo del 26 de Diciembre de 1721¹¹, en una capilla en honor a Santa Rosa de Lima dependiente de la parroquia de la Villa de los Ranchos (hoy Villa del Rosario). Siendo este último, el antecedente más antiguo de la capilla de Santa Rosa de Lima.

Tal como enumera Ferreyra Bertone, existen distintos hitos que pueden considerarse a la hora de establecer el origen de una localidad:

- A- Pueblo fundado con acta de Fundación es el caso de las poblaciones coloniales o pueblos modernos con acta de fundación, como el caso de la ciudad de Córdoba que ya analizamos)
- B- Aprobación del loteo urbano (como el caso analizado de La Puerta)
- C- Habilitación de estación ferroviaria (como en La Posta)
- D- Inauguración de alguna obra pública que haya dado origen al loteo (por ejemplo Estación Juarez Celman)
- E- Entrega o compra de las tierras que dieron origen al loteo (como el caso de La Para)
- F- Habilitación o referencia de algún hito urbano que estructure el loteo, como una capilla, un fuerte, casco de estancia, escuela, etcétera (como es el caso de Villa Santa Rosa)¹²

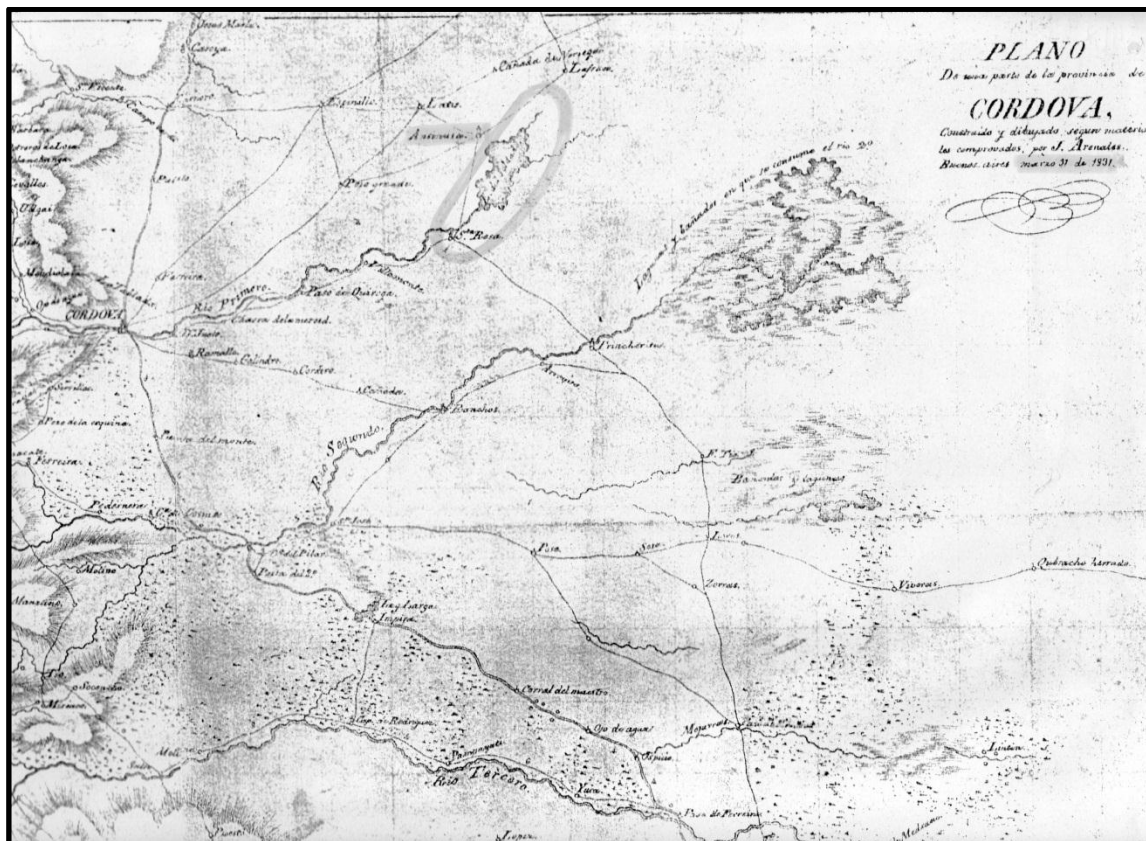
Entonces, teniendo en cuenta que los terrenos donados en 1786 por los cinco hombres más importantes de la región, fueron para la capilla de Santa Rosa, el origen de la localidad queda más que claro, este origen es la capilla. Después de todo ¿cuál es el nombre de la localidad? Villa Santa Rosa. Originada en una capilla en honor a Santa Rosa de Lima, en torno a la cual se erigió un fuerte llamado

Fuerte de Santa Rosa, con una donación de terrenos para la capilla, una parroquia creada en torno a ella en 1800 y finalmente un plano trazado en 1855.

Por todo esto el Concejo Deliberante Municipal de Villa Santa Rosa, en sesiones extraordinarias el año 2016, estableció frente a la presentación del profesor Enzo Leonardo Toneatti, el 26 de diciembre de 1721 como el Día de los Orígenes de Villa Santa Rosa, aprobado mediante la Ordenanza N° 884/16.



Mapa realizado en 1748 por Jean Baptiste Bourguignon de Anville, publicado en Paris bajo el título “La Amerique Meridionale”. En él, observamos al final del río Pucará (Río Primero) una población llamada “Los Santos”, la cual hace se refiere claramente a Santa Rosa. Siendo este el primer mapa encontrado en que se referencia a este pueblo.



Mapa parcial de Córdoba del Ing. Arenales, 1831, donde figura claramente el pueblo de Santa Rosa.

NOTAS Y CITAS:

- 1- PALOMEQUE, Silvia, *Córdoba Colonial, Economía y Sociedad*. Conferencia del 6 de Julio de 2005. Museo de San Alberto Córdoba, pp: 4.
- 2- Municipalidad de Río Primero, *Historias Populares cordobesas*. Río Primero, pp: 49-50.
- 3- Municipalidad de La Puerta, *Historias Populares cordobesas*. La Puerta, pp: 17.
- 4- Archivo Municipal de Villa Santa Rosa, *Compilación de leyes y Decretos*, Año 1855, Tomo I, f. 227.
- 5- DENARO, Liliana, *Los pagos del Venerable Cura Brochero*, Imprenta Corintios, Córdoba, 2006, pp: 60.
- 6- Archivo Histórico de Córdoba. Gobierno, T. 8: Municipalidades, f.101
- 7- Documento 11256. Fondo Documental Monseñor Pablo Cabrera. Sección de Estudios Americanistas y Antropología. Biblioteca Elma K. de Estrabou. Facultad de Filosofía y Humanidades-Psicología. UNC. f: 5
- 8- Documento 3204. Fondo Documental Monseñor Pablo Cabrera. Sección de Estudios Americanistas y Antropología. Biblioteca Elma K. de Estrabou. Facultad de Filosofía y Humanidades-Psicología. UNC. f: 1 y 2
- 9- MARTIN RODRIGUEZ, Elena Rosa y FATALA Mirta Susana, *Antecedentes para un estudio de la evolución*

- de la Villa Santa Rosa de Río Primero. 1739-1930.* T.F. Escuela de Historia M7, Córdoba, 1973, pp: 25.
- 10- DENARO, Liliana, *Los pagos del Venerable Cura Brochero*, Imprenta Corintios, Córdoba, 2006, pp: 58.
- 11- Archivo del Arzobispado de Córdoba, Libro de Bautismos de la Parroquia de Villa del Rosario, 1704-1755, folio 9v.
- 12- FERREYRA, Carlos Alfredo, *Una Estación rodeada de mistoles. Investigación histórica sobre los orígenes del pueblo de Los Mistoles en el Departamento Totoral*, Comuna de Los Mistoles. Departamento Totoral, 2011, pp: 12-13.

ESCLAVOS EN CÓRDOBA

*Por Marta María Bonofiglio**

*Profesora de Historia, Arqueóloga,
Coordinadora del Área de Arqueología del
Museo Histórico Municipal de La Para.*

INTRODUCCIÓN:

Es frecuente escuchar que en Córdoba no hubo negros. La referencia se aplica al africano esclavizado como grupo social, en la conciencia que siempre existieron morenos que se atribuían a la presencia de mestizos de indio y blanco.

La desvalorización de las sociedades no europeas llevó a la negación de su presencia, como entidad, aunque en las primeras etapas de la conquista eran obligatoriamente visibles tanto por el volumen demográfico como en la inserción en las tareas productivas de todo tipo: esclavos en la producción hortícola, en la cría de animales, en el servicio doméstico, en las ocupaciones técnicas; albañilería, carpintería, artesanías; música y pintura, ebanistería, etc., es decir en todas las actividades de la ciudad y el campo, ciertamente compartidas con las etnias indígenas dominadas

En las etapas posteriores, el mestizaje en sus diferentes formas a contribuyó a desdibujar las características étnicas de los grupos africanos, aunque se agudizaron las discriminaciones. Según se distinguieran los resultados de las cruces, a las que solo por observaciones físicas se clasificaban en innumerables ítems (mestizos, mulatos, zambos, etc.)

La sociedad cordobesa incluía en incontables desigualdades a negros, blancos, europeos y mestizos que ocupaban lugares en los ámbitos domésticos, institucionales, civiles y eclesiásticos. A este conjunto y en especial al trabajo de los esclavos se debe la riqueza de Córdoba y el lugar que ocupó en la economía colonial.

Sabemos poco de ellos. Hasta ahora, nuestro modo de reconocerlos ha sido el de formularnos preguntas, a veces obteniendo escasas repuestas, cuando no, negaciones: “no hubo negros, eran muy pocos... se incorporaron a las familias, se mimetizaron... no ha quedado nada de ellos”.

En realidad, ha primado la ignorancia acerca del problema afroamericano, desde la mirada sobre el tema, en sí mismo.

Se evitó tratar a este conjunto de personas como un grupo social integrado. El conocimiento descansaba en hechos, anécdotas y referencias individuales, difícilmente reconocidos en los documentos, transmitidos

en otros casos por la tradición oral, no siempre fidedigna o frecuentemente teñida por construcciones discursivas desde los grupos sociales dominantes, el negro como mercadería.

Desde que el África, en tiempos modernos es asumido por Europa como una entidad, su consideración va acompañada de un sentido de inferioridad, sin Historia, con un recorrido horizontal, sin evidencias de procesos, ajena a la idea de progresos.

África, desde la percepción de los europeos del siglo XV era la barbarie, frente a la civilización Europea. Estos conceptos facilitaban la idea de considerar al africano como posible de ser esclavizado, su posición como inferior justificaba su función de servidor. Una de las características de los pueblos civilizados es la conciencia de su pasado y la posesión de una historia, que los hace ocupar un puesto en el escenario de las sociedades.

Desde la ocupación europea del África con fines de dominación, ya sea para apropiarse de sus bienes de producción, metales, piedras preciosas, maderas, etc. o de la fuerza del trabajo, bajo la forma de esclavitud, Europa consideró al continente negro como gente sin pasado o cuya historia no valía la pena considerar. Sin embargo tenía entidad propia desde el remoto pasado. Inserta en el mundo mediterráneo, griegos y romanos entrelazaron acontecimientos y hechos con gran parte del mundo africano. Mercaderes árabes y orientales, geógrafos y misioneros, aventureros y exploradores desde épocas remotas bordearon sus costas y se introdujeron en sus reinos, dejando importante documentación, que a comienzos de la época renacentista parecía olvidada. Es entonces cuando el eje del mundo económico y cultural deja de estar en el Mediterráneo que ahora va a ser una plataforma para asomarse a las inmensidades del Atlántico desde el descubrimiento de América.

Visto desde adentro, las sociedades africanas poseen una larga historia; cada una de sus regiones se distingue por características propias, tradiciones, continuidad en sus acontecimientos, largas etapas de cambios y de progresos. Europa no estuvo ausente, jugó distintos papeles y con distintas intensidades, pero no condicionó el transcurrir de estas sociedades, las que fueron protagonistas de sus propias evoluciones.

AMÉRICA NEGRA:

El descubrimiento de América trajo consigo transformaciones fundamentales en todos los ámbitos: el cambio de centro en las relaciones de poder, la aparición de nuevas estructuras comerciales, y el intercambio de productos desconocidos fueron el marco de comercialización más importante del comercio negrero, ya sea entregado a los blancos luego de ser derrotados por grupos enemigos en guerras intestinas, comprados y vendidos por los mismos reinos africanos, recogidos por los blancos a fuerza de armas de fuego en las costas y parte del interior del continente.

La desvalorización de las culturas de los africanos llevó a aceptar la idea de que no tenían historia, ni poseían conciencia de su pasado. A ello se agregó la carencia en algunos casos de lengua escrita, sobreevaluada por el europeo como único válido reservorio documental.

En realidad, en estas sociedades existen cuerpos importantes de tradiciones orales. Esto significa la presencia de individuos que hacen la función de portavoces, transmisores controlados de las creencias y depositarios de los relatos locales. Estos son cuidadosamente preservados mediante regímenes de premios y castigos; llevan así mismo los registros genealógicos, lo que asegura el funcionamiento político.

En síntesis, los grupos africanos que llegaron a América en el siglo XVI no eran gentes sin historia y sin conciencia de su pasado- Es real que arribaron desmembrados, en amontonamientos poco distinguibles, individuos que hablaban distintas lenguas y que sostenían diversas costumbres, que practicaban múltiples ritos.

Seguramente conocían sus tradiciones y sus lugares de pertenencia. Contamos con escasísimas referencias a ellos: alguna palabra, algún adorno o muestra de identidad grupal. La prisión de poblaciones enteras, el desmembramiento de las familias no permitió practicar estas manifestaciones, solo ocultamente expresar fenómenos de resistencias. A veces en el misterio de la noche el ruido de los remos tomaba el sentido de un ritmo ancestral: toque de tambores, golpes de manos, apagados cantos, dolorosamente silenciados. Recitales, canciones, leyendas se conservan en innumerables registros no escritos. No hay viejos pergaminos. No hay libros.... Hay corazones que guardan la historia y las creencias.

Difícilmente los esclavos trasladados involuntariamente no recordasen juramentos y música, libaciones, narraciones; ya que en sus lugares de orígenes su práctica era comunitaria y sus manifestaciones fueron activas, no contemplativas, por lo que la participación era general, popular en el sentido de sus manifestaciones, salvo aquellas reservadas al secreto de lo sagrado guardado en lo interno de los ritos y en la memoria del oficiante, materia de transmisión restringida.

En los territorios donde se establecieron estos bienes patrimoniales quedaron en el secreto o en manifestaciones de resistencia que recién hoy intentamos desentrañar.

Es importante buscar comprender las bases de la vida cultural africana para interpretar lo que sucedió cuando se insertaron en América. Estuvieron presentes desde Colón, y aún hoy no podemos precisar su número, ya que los inventarios de los que llegaban habría que completarlos con la enorme cantidad de muertos antes y durante el viaje, a la llegada, hacinados en los galpones, sin condiciones sanitarias y de alimentación; y los que lograban escapar. Algunos investigadores afirman que fueron alrededor de 12.000.000 los que efectivamente llegaron. El cálculo de los trasladados llegaría a 60.000.000. En ese caso configurarían el mayor genocidio de la historia.

Este tráfico y la magnitud de su volumen fue la base de la riqueza de los Estados Unidos y de Europa. Los portugueses lo manejaron casi en exclusividad hasta que el otorgamiento de licencias contribuyó a que otros países entraran al comercio.

El Tratado de Tordesillas trazó una línea divisoria entre España y Portugal. Impuso límites que impedirían en el primer momento el comercio directo entre España y Portugal. Este reino proveía de esclavos a España, quien los exportaba a sus colonias, por lo tanto no hubo relaciones directas entre África y España. El comercio de esclavos primero fue esporádico y luego se incrementó hacia 1740. A partir de allí se organizó el sistema de asientos y licencias, concedido a comerciantes particulares. Alcanza su mayor auge hacia 1792; se extiende hasta 1813 cuando es abolida la trata.

Córdoba ocupaba un lugar central en el comercio de esclavos, por lo que desde época temprana cuenta con una población negro-mulata numerosa, en tanto que Buenos Aires recién comienza a gravitar en el siglo XVIII, luego de la creación del Virreinato del Río de La Plata, y la implantación de la libertad de comercio.

Hay pocas investigaciones antes de esa fecha. Actualmente se ha aumentado, en cuanto a costumbres, sociabilidad y prácticas religiosas, a lo que han contribuido los estudios arqueológicos y los aportes de Shavelzon, Silveira, Ceruti y otros.

También ha abordado la situación de los esclavos en la campaña, en esa frontera incierta y móvil, tradicionalmente concebida como espacio de blancos y mestizos y donde hoy reconocemos la presencia de esclavos elemento fundamental del desarrollo de las áreas rurales. Para Córdoba tenemos estudios demográficos: Emiliano Endrek, Aníbal Arcondo, Dora Celton, Mario Rufer, Claudia Tomadoni, Marcos Carrizo, Carlos Assadurian, para el noroeste, María Guzmán y Luis Grosso enmarcados especialmente en el siglo XVIII. Existe una amplia documentación de archivos: censos, padrones, protocolos, registros parroquiales muestran una aproximación multidimensional de la población, el mestizaje, la ilegitimidad, todo lo cual se desdibuja desde comienzos del siglo XIX.

En cuanto al comercio, las regiones americanas no entraban al tráfico negrero sino contaban con algún producto aceptado para comerciar en Europa; es decir, había condiciones para integrarse a este tráfico.

Los europeos no conocían la composición de las sociedades africanas y las designaban según el puerto de procedencia, sin tener en cuenta las particularidades identitarias como el grupo de procedencia, la lengua, la nacionalidad, raramente entraban en grupos vencidos, en contingentes homogéneos, los traficantes se ocupaban de desmembrarlos. Se los llamaba sin distinción angolas o guineas, aunque esos nombres eran de los puertos de embarque

En 1502 ya había esclavos en las islas del Caribe y la demanda de las plantaciones azucareras colaboró a que la trata estuviera muy organizada hacia 1516, ya que la mano de obra aborigen no era suficiente. Desde el Caribe y Brasil, donde los esclavos trabajaban en las explotaciones de azúcar, café, tabaco,

algodón, arroz y en la minería, llegaron al Río de la Plata, con la expedición de Diego García. A partir de 1534, antes de la primera fundación de Buenos Aires, la corona concede licencias para introducir esclavos y desde 1595, asientos o sea concesiones reales a esclavistas seleccionados a fin de controlar el comercio, pero predominó el contrabando, con la complicidad de los funcionarios. El volumen de este comercio clandestino era superior al legal.

Los africanos ingresados por las fronteras terrestres, como Brasil, o por el Río de la Plata, se distribuyeron por el interior, en especial el NOA y Cuyo: Córdoba, Catamarca, La Rioja, Tucumán, Salta, Jujuy, Santa Fe, Paraguay y el Alto Perú. A la Argentina llegan después de la segunda fundación de Buenos Aires, en 1580.

Durante el siglo XVIII existieron en Buenos Aires 3 mercados de esclavos (Picotti, 1998). Uno, perteneciente a la Compañía Francesa de Guinea, donde está hoy el Parque Lezama, otro, británico ubicado en el Norte, en el área de Retiro; desde 1791, se estableció otro en el área de la Aduana Real.

Córdoba se constituyó en la puerta de entrada al Alto Perú. Primero se trató de una penetración esporádica, hasta fines del siglo XVII. Se incrementó hasta 1740. Luego se usó el sistema de asientos y licencias, cuyo auge se extiende hasta 1792, hasta la abolición de la trata en 1813.

El comercio desde Córdoba seguía los caminos hacia Potosí, o sea del mercado productor de la Plata. Esta ruta no era solo escenario de comercio negrero, sino de mercaderías como textiles, hierros y azúcar, de contrabando. Desde Córdoba un camino partía a Mendoza y a Chile y desde Valparaíso a Lima.

Otra vía, a través de la costa brasileña atravesaba Asunción, siguiendo los ríos llegaba a Potosí. Desde el Río de la Plata se abría otra ruta hacia Asunción. Un quinto camino eludía Córdoba y llegaba al Noroeste por la laguna de los Porongos.

Fueron los comerciantes cordobeses los que participaron más activamente en este comercio. La ciudad estaba en un punto estratégico, en el nudo de los caminos; desde allí se accedía a los centros productores y consumidores: Potosí, Santiago del Estero, Talavera, Londres, La Rioja, Mendoza, San Juan, Santiago de Chile, Santa Fe y Paraguay.

Recordemos cuál es la situación de Buenos Aires y su papel en el comercio de esclavos: España había instalado el sistema de Flotas y Galeones para ejercer un comercio controlado entre la metrópoli, España y América. Las naves se dirigen desde Sevilla al Caribe, donde se divide en dos partes. Una con destino a Nueva España (Portobello y otra hacia el Virreinato del Perú). Portobello es el puerto de entrada de las mercaderías y el lugar de la Feria, donde se proveen los comerciantes en primera instancia. Luego llegan a Panamá donde se embarcan en la flota del Pacífico, hacia el Callao o Arica. O sea que los comerciantes del Río de la Plata, Tucumán y Paraguay debían recurrir a Lima para sus intercambios. (Tomadoni 1994). Posteriormente, en 1545 se descubre el Cerro de Potosí, rico en plata, por lo que la zona se convertirá en

un polo de desarrollo. Buenos Aires, hacia 1580 consolidará la situación de las ciudades fundadas, establece una salida al mar y protege al sur de las intromisiones extranjeras. Es el inicio de las relaciones con Brasil; los portugueses introducen mercaderías y esclavos para vender en el Tucumán, a cambio de metálicos y productos de la tierra, la corona cierra formalmente el puerto de Buenos Aires (funcionan las flotas y galeones). En la práctica es el espacio de un fuerte contrabando. Los intereses de los habitantes chocan con la política de la corona, lo que da lugar a procedimientos contradictorios que oscilan entre restricciones y permisos.

Los esclavos se introducen mediante licencias y asientos. Estos sistemas son objeto de especulación; se comercializan cada vez más a funcionarios, comerciante y miembros de la Iglesia. Esta situación favorece a Portugal, a quienes se venden las licencias. A su vez España no trafica directamente con los esclavistas, sino a través de Portugal. Aunque Buenos Aires es puerto cerrado oficialmente, el comercio es activo.

Los vecinos de Córdoba, reclaman, a través del cabildo pidiendo licencias para intercambiar productos de la tierra por esclavos, fundamentando la disminución de la mano de obra aborigen. Se forman sociedades, compañías, a fin de cubrir por partes iguales, los gastos, como la nave, la alimentación de los esclavos, inversiones en traslados y ropas, etc. y luego, repartir las ganancias, que llegaron a representar un 400% de lo invertido. Ejemplo: la corona firma un asiento con Pedro Gómez Reynal en 1595, y con Juan Rodríguez Coutinho en 1601. El arzobispo de Toledo recibe 1500 licencias para introducir negros por el Río de la Plata. La primera compañía cordobesa es de 1588.

A partir de 1590 en Córdoba hay 7 compañías comerciales negreras que partían de Buenos Aires hasta Angola. Córdoba se convirtió en centro de distribución de negros comprados legal o ilegalmente en Brasil.

Los contingentes llegaban a nuestra ciudad. Aquí eran retenidos una considerable cantidad, ya que se distribuían a particulares (servicio doméstico o estancias) y a las órdenes religiosas, en especial a los Jesuitas, los más fuertes propietarios de esclavos. En el momento de la expulsión, sus esclavos representaban el 30% del total en la región. Aproximadamente la rancharía de Santa Catalina tenía 530 africanos esclavizados, la de Jesús María 236; Caroya 162, Alta Gracia 259; San Ignacio 205; La Candelaria 190.

Los jesuitas los alojaron en rancherías, conjunto de habitaciones dispuestas alrededor de un patio central. Eran verdaderos centros productivos con importantes instalaciones como percheles, batanes, iglesia, troja, molinos, corrales, la casa de los padres, carpinterías y talleres. Tenían huerta, espacios de cultivo de cereales y para la cría de ganado y engorde de mulas.

Los africanos provenían de distintos lugares: costas e interior del continente, vendidos por tribus vencedoras en las guerrillas internas o cazadas por portugueses, holandeses, etc. Hablaban distintas lenguas, y poseían diferentes costumbres. Se prefería traer jóvenes, no solo por su capacidad laboral, sino porque no habían recibido aún una completa formación en África acerca de sus patrimonios, creencias, etc.

Controlar el contrabando es complejo y nunca fue efectivo. El obispo de Tucumán, Fray Francisco de Vitoria trae barcos de negros y azúcar del Brasil, este comercio es cada vez de mayor magnitud y las complicidades son mayores. El espacio geográfico ayuda a los contrabandistas: el delta, las enormes llanuras, los montes, contribuyen al escondite de negros y mercaderías.

En Córdoba hay reglamentaciones, su falta de cumplimiento redundaba en infinitos pleitos, denuncias e ingeniosas demandas. Contingentes de esclavos que se ocultaban en estancias abandonadas, con mercaderías, herramientas, alfombras y lencería, además de los negros. Leemos en un caso que esconden una negra llamada María de 15 a 16 años, sin despacho. Muchos esclavos se extraviaban en las pampas, para no ser controlados en la aduana Seca de Córdoba y luego se venden en condición de huidos, una forma de blanquearlos.

Este comercio es floreciente. Córdoba brinda a los portugueses amparo para traficar mercaderías ilegales. Ejemplo: Rui de Sosa portugués, afincado en Córdoba con su familia es acusado de contrabandear almendras, que son decomisadas y rematadas y esclavos y ropas que no se encuentran. Tiempo después expresa que cuando se incautan las almendras, él llevaba una partida de negros de Angola hacia Chile, no declarados en primera instancia.

Es muy difícil contabilizar el número de esclavos que se movían y comercializaban. Muchos eran clandestinos otros blanqueados en remates, el número de legales era más escaso. Estos se registraban en las actas de notarios. Se pagaban a plazos, al contado o en mercancías. Este comercio facilitaba el movimiento en metálico entre otras cosas por los lazos de comercio con Potosí. En Buenos Aires, el precio se acordaba entre contrabandistas y funcionarios. En Córdoba, los precios de los esclavos sufren grandes variaciones. No se trata solo de oferta y demanda; las condiciones de cada esclavo determinan su valoración. La edad es importante: tienen más valor en edad reproductiva. Una esclava aumenta de precio si va acompañada de una cría; En algunos casos los niños son vendidos junto a su madre a buen precio: Lucía y sus tres crías son vendidos a 600 pesos, en tanto que una mulatilla de 3 años es vendida a 140 pesos. Raramente se vende al padre con el hijo.

Un ejemplo: Antón esclavo Angola de 12 años es vendido a 200 pesos, Sebastiana de 14 años, a 420 pesos. Un esclavo de 31 años es considerado viejo y se vende a bajo precio, solo en el caso que tengan conocidas condiciones y habilidades se venden a mayor precio.

El valor de la pieza depende de las condiciones en que se encuentre. Una de ellas es la presencia de tachas. Estas son defectos físicos o morales del esclavo. El vendedor las declara públicamente para evitarse reclamos posteriores y dice que lo vende "con todas sus tachas y defectos".

En Córdoba entre 1588 y 1640 sobre 1208 piezas 80 padecen enfermedades y mutilaciones y 59 son tachados moralmente por su comportamiento. Las tachas más graves son las enfermedades sin determinar. Luego están los flacos, los enfermos de bubas y calenturas, desdentados, tuertos, cojos, mutilados, locos, con llagas "en sus vergüenzas", sarampión, viruelas. Se temen las epidemias y se prohíbe

la entrada de hombres y vestimentas de lugares donde hay pestes. Se presta atención médica a los enfermos y se paga a los cirujanos para esta atención; o se niega el pago si los negros se mueren y esto significa otro conflicto con el médico. Las tachas morales son importantes: borracho, ladrón y huidor, soberbio, ladrón y cambalachero, cimarrón.

Los esclavos tienen marcas, señales para certificar su entrada legal al puerto, Se llaman CARIMBAS. La documentación en Córdoba especifica que se hacen en las carnes con fuego. Frecuentemente tienen más de una marca, según recorridos y ventas por las que hayan pasado, A veces se los vuelve a marcar para certificar un cambio de propiedad o para blanquear una propiedad. Del mismo modo cambian de nombre. Los esclavos suelen declarar donde les pusieron las marcas, las que pueden confundirse, hechas unas sobre otras o se borran intencionalmente.

En cuanto al sexo se venden más esclavos de sexo masculino que femenino. En los inicios de la trata en la región se priorizaba el esclavo masculino, para evitar formar familias y grupos, lo que podía influir en acciones de agresión contra los amos. Si bien esta política cambió con el tiempo, dado lo importante del aporte que significó la descendencia, gratis; la prioridad masculina se mantuvo, en especial en las plantaciones o en lugares donde éstos ejercían trabajos especializados: herreros, sombrereros, zapateros, albañiles, labradores, hortelanos.

También participan de tareas públicas. Los amos ponen a disposición del Cabildo o de la Iglesia a esclavos para las construcciones, o problemas con las inundaciones. Son los pregoneros y encargados de los fletes.

La propiedad de negros garantiza un lugar en la sociedad. Algunos propietarios tienen hasta 20 esclavos,

Las edades de preferencia para las transacciones eran las que van entre los 16 y los 30 años; le siguen los muleques (de 11 a 15 años), que también trabajan y las crías, entre 0 a 10 años. A los 30 años, ya se considera viejo, aunque hay casos en que pasan los 60 años de edad.

Una idea de los precios: desde África 170 esclavos cuestan \$9447 o sea \$55 cada uno. Pero se venden mucho más caros y estas transacciones se hacen en monedas, oro y plata; es el medio que asegura más ganancias en metálico. Se establecen múltiples relaciones de intercambio, traslados, encargos, redes de confianza y un uso estructurado del espacio. Con los esclavos viajan telas, mantas, cintillas, agujas, vestidos, tintura negra de Méjico, zapatos, cuchillos, hachas, sedas mixtecas, mantos de la india, lienzos, vidrios productos de la tierra, como frutas secas, maíz, vinos, aceites, etc.

RESISTENCIA NEGRA:

La corona prefiere el casamiento entre esclavos para evitar descontentos y trata de evitar las uniones entre indios y negros. Hay disposiciones que favorecen la unión familiar; está prohibido separar a las familias, y a

los amos abusar de los esclavos... aunque rara vez se cumple. Conservar una familia completa es una buena inversión, ya que en poco tiempo el gasto de la compra se verá amortiguado.

La madre transmite su origen al hijo. Hijo de negra, esclavo, hijo de india, libre. El mulato es hijo de español y negra, el zambo de negro e indio; bozales son los que aún no dominan bien la lengua y la cultura españolas; ladinos son los que conocen algo de la lengua y parcialmente las costumbres españolas. El "Negro Horro" es aquel que por diversos medios adquiere su libertad (préstamo, compra a plazos, acto voluntario del amo). Aún libres, siguen viviendo en la casa del amo

Las relaciones entre esclavizados y sus amos, no siempre fue pacífica y tranquila. Hubo múltiples acciones de resistencia, de distinto tipo, escasamente estudiadas hasta ahora

Siempre algunos buscaron una salida a la forzada esclavitud, por razones más que evidentes. A pesar de las leyes y de las conveniencias económicas, hubo maltratos, abusos, que fueron las causales de las fugas. Así, los africanos esclavizados se convierten en cimarrones; situación complicada, pues deben resolver los problemas de la huida y de la supervivencia; no tienen a quien recurrir, es probable que algunos permanezcan en su territorio, en lugares como el monte, donde puede ocultarse y al mismo tiempo obtener alimento mediante hurtos y ser apoyado por otros esclavos. Contribuyen otros factores: el antagonismo racial, la pérdida de su identidad, transformado en mercancía, en un sub producto. Es consciente de perder la libertad de trabajo, la memoria colectiva y su imaginario, a través de los cuales los pueblos transmiten, de generación en generación, su patrimonio, su forma de vivir.

La selva, la montaña, el monte, espacios no dominados por el europeo, le sirvieron de refugio. El fenómeno fue muy diverso: huían solitarios o en grupo; se formaron comunidades grandes de cimarrones. En Cuba y Colombia se los conocía como "Palenques", en Brasil y Argentina como "quilombos o mocangos". El monte es ingobernable, es una verdadera frontera interna, dentro de las cuales las reglas de juego eran distintas. Un expediente de 1777 relata una causa iniciada por uno de los alcaldes de la Santa Hermandad por la huida de la negra Dominga. Dicha esclava hacía tres años que había huido al monte. Su madre y su esposo la visitaban. Eran posesión de los Cabrera-Allende conocidos por maltratar a sus esclavos. Si bien se hicieron tratos e intentos de recuperarla, ella y su marido huyeron a Buenos Aires.

El monte era una evasión, un refugio y un espacio de determinadas prácticas. Si promete regresar el patrón acepta que el negro vaya con la india 2 o 3 días al monte. Según Ruffer, los Palomeques y Ochoa se llevaban a las criadas al monte para "pecar" y luego las traían de vuelta.

El monte era un hábitat, un refugio, un lugar de evasión por mucho o poco tiempo, un espacio de prácticas comunitarias, un escenario de movilidad social: cuatreros, negros e indias, esclavos amancebados.

Los africanos sufrieron una notable deculturación, es decir, el proceso de desarraigo de su propia cultura; si bien a los dominadores no les interesa suprimir el total del bagaje cultural, sino aquello que los molesta o dificulta el proceso de dominio. Es un fenómeno complejo: la clase dominante aplica mecanismos de

deculturación como herramienta de hegemonía y la clase dominada se refugia en su cultura como recurso de identidad y supervivencia, aún en el secreto.

Una forma de destruir la cultura fue la mezcla de grupos de etnias diferentes, cada una con contenidos culturales (tradiciones, dialectos,) lo que no les permitía unirse y favorecía enfrentamientos. Otros mecanismos fueron preferir traer esclavos muy jóvenes, aún no compenetrados con su cultura, permeables a nuevos modos de vida.

Otro fue el manejo del sexo. Se intentó traer pocas mujeres, para no alterar el funcionamiento carcelario de la plantación y evitar formar grupos familiares. A ello se agregó el alto grado de muertes en los partos y la mortalidad infantil elevada. Al fin de la etapa se cambiaron algunos de estos criterios, importando más mujeres y disminuyendo las concentraciones de varones solos.

El trabajo alienante, el poco tiempo para la socialización y la atención de sus familias contribuyó al descontento.

Los trabajos arqueológicos recientes han permitido identificar los productos elaborados por los grupo africanos en América individualizar los recursos usados para producir objetos usados en la vida cotidiana los esfuerzos para adaptarse a las nuevas condiciones y modos de cocinar, comer, vestirse, comportarse.

SITIO "SCODELLARO":

Después de mucho tiempo de estudio, creemos haber encontrado un sitio en las orillas del Xanaes que habla de la presencia africana y sus manifestaciones.

Las riberas del Xanaes o Río Segundo fueron el hábitat elegido por poblaciones muy antiguas, que las frecuentaron desde la etapa cazadora recolectora; quizá antes del 1000, comunidades alfareras y agrícolas se instalaron en sus riberas, como también lo hicieron en las de los ríos caudales avistados y enumerados por los conquistadores.

Sus cursos de aguas permanentes y las condiciones del clima, hicieron que los españoles ocuparan este hábitat fluvial, se repartieran sus tierras y las dedicaran a la producción agropastoril, textil, etc.

Consideramos al Sitio "Scodellaro" como parte de un establecimiento rural, de una de las encomiendas en las que se dividió el espacio ocupado en las orillas del río al que los españoles llamaron Segundo.

Desde el punto de vista temporal, la determinación cronológica(C14) lo ubica a fines del siglo XVI, comienzos del XVII. En ese momento se hace evidente el proceso de mestizaje, cuando la sociedad muestra el dinamismo propio de los cambios. Se transforma el espacio habitable, las aldeas aborígenes adquieren otra configuración, afectados por las nuevas modalidades españolas del uso de la tierra,

conviven otras formas económicas, se configuran redes sociales, se incorporan elementos culturales propios de las sociedades mestizas, aparecen operaciones de resistencia.

Sabemos que los africanos esclavizados habitaron en los sitios de explotación española desde los comienzos de la ocupación y producción.

Sin embargo, por mucho tiempo no identificamos sus manifestaciones culturales como propias de un grupo social: no les atribuíamos los estilos aborígenes de la región; ni los claramente europeos. Sus características formales transmiten otra estética y otras particularidades tecnológicas.

El análisis del espacio aporta características específicas. Se trata de una vivienda aislada en un lugar que permite el control del espacio circundante, incluso el paso del río. Estos pasos eran lugares estratégicos, cuyo uso correspondía a las condiciones climáticas, al volumen de las inundaciones o a las etapas de sequías

Una de nuestra hipótesis es que el sitio estudiado configura uno de los pasos que comunican con la ribera sur, para desde allí continuar el camino al río Tercero o hacia Cuyo y Chile. Tenemos evidencias de otros pasos como el de Veliz o Vélez, o el Paso de las Carretas cercano a Costasacate. El mapa dibujado por Tomadoni (1994) ubica esta zona en las tierras de Rui de Sosa comerciante acusado de contrabandear almendras, ropas y negros. El paso estaba alejado de las vías frecuentemente transitadas, cercano al monte leñoso, por lo que pudo ser un espacio alejado del control de las autoridades.

El sitio comprende una casa, los terrenos aledaños y el basurero, relacionados directamente con el paso por lo que creemos que se trata de una unidad de ocupación y uso. A principios del siglo XVII el Xanaes era un espacio explotado que producía ganados y granos, se exportaban harinas y el camino a Santa Fe era continuamente transitado, lo que observamos en el análisis de la documentación española (obstante en el A.H.P.C.). El conjunto que hemos descripto presenta problemas interesantes, como las funciones que cumplían sus ocupantes. Ya hemos planteado la posibilidad que se trataría de un espacio de control en la ruta del comercio de distinto tipo de producciones y esclavos.

El basurero es un palimpsesto, es decir, un depósito en cierto modo desordenado, donde las depositaciones se realizan sin un orden estratigráfico definido. Nuestro basurero ocupa un espacio circular de 2 m de diámetro aproximadamente, uno de cuyos límites es actualmente el inicio de la barranca.

Como resultado de la excavación destacamos la presencia de objetos de uso diario, desechados por sus condiciones de integridad, hachas, manos de moler, otros instrumentos líticos fracturados, semillas, huesos, cáscaras de huevos de ñandú, fragmentos de cerámica, estatuillas antropomorfas, portavelas, contenedores como ollas, cántaros, de características aborígenes, valvas de moluscos, plumas etc. Determinamos la presencia de objetos producidos por diversos grupos sociales, o al menos que representan tecnologías diferentes. Algunos muestran supervivencias indiscutiblemente indígenas, como los fragmentos de cerámica, instrumentos líticos y óseos, y estatuillas, compatibles con las producidas en la

cuenca del Xanaes. Hemos recuperado objetos de origen y tecnología europea y otros que en un comienzo nos fue difícil identificar y que, posteriormente clasificamos como de tecnología afroamericana.

Entre la producción cerámica destacamos fragmentos vidriados, para lo que se usó estaño de color verde, cuya elaboración se inicia con la llegada de los europeos. Corresponde a una pasta roja, cubierta de un esmalta verdoso (Shavelzon, com. personal), manufacturada en el continente americano entre el 1600 y el 1650. Existen escasos hallazgos de estos ejemplares (Santa Fe la vieja, El Shincal –Catamarca-). Según Deagan(1998) corresponden al siglo XVII y son una de las primeras producciones hechas en América con la tecnología descrita, conocida como "Panamá polícromo".

Otros objetos europeos son los restos de piezas de metal: varillas, clavos, tachuelas que debieron pertenecer a la casa (Informe Ingeniero Pifferetti). Identificamos vidrios, fragmentos de botijas, botellas, partes de contenedores de líquidos, de procedencia inglesa u holandesa. Se trata de objetos posiblemente reusados, como las botijas de aceite de oliva; populares y de uso frecuente. Se recuperó una cuenta de cristal transparente y un fragmento de peine de hueso, de doble fila. Este grupo de objetos ofrece información muy válida, acerca de la clase de bienes, que circularon en el espacio de la llanura, en la primera etapa de la colonia. Estos restos materiales nos plantean problemas, interrogantes, por sus características poco frecuentes para las ocupaciones en las riberas del Xanaes.

Las evidencias arqueológicas constituyen un registro variado de materiales que informan acerca de la circulación de bienes en esta parte del territorio.

El basurero reserva una importante muestra de los de los desechos generados en diferentes momentos y una variedad de tecnologías procedencias y usos que representan actividades multiétnicas. Hemos descrito la presencia indígena, fundamentalmente evidencias pre hispánicas correspondiente a la etapa aldeana: otras posteriores a la conquista como vajilla fina como la Panamá polícroma, cerámica vidriada, vidrios, peines, cuentas de cristal, rosetones de metal (posibles adornos de puertas), indicando que aún en la vida sencilla de la campaña, los españoles intentaban reproducir las condiciones de la ciudad.

También es evidente la presencia africana en el sector estudiado. Según González Navarro (2009), el tráfico de esclavos se remonta al siglo XVI, cuando se efectúan operaciones de comercio de esclavos, pero es hacia 1620 cuando son introducidos a la actividad productiva en las estancias, ante la disminución de la obra indígena.

Hay indicios de esta presencia, entre ellos un fragmento de pipa de modelo similar a los identificados por Carrara y de Grandis en Cayastá. Estas pipas, que pertenecen a la colección Zapata Gollán, está compuesta por 772 ejemplares, cuyas características las identifican: pequeños hornillos insertados en un tubo de caña, fáciles de reemplazar si se rompen. Pudieron usarse con tabaco, conocido por los indígenas antes de la llegada de los españoles; si bien en este caso no podemos asegurarlo, en la región se consumía así mismo el cebil. Las pipas tienen motivos decorados similares a los africanos: motivos florales o geométricos y el cosmograma BAKONDO.

COSMOLOGÍA AFRICANA Y PRESENCIA AFRICANA:

Estos diseños con presencia africana han sido localizados en Córdoba, en la Estancia de Nuestra Señora de Alta Gracia (Bonofiglio, 2005) y en los estudios arqueológicos efectuados en el estacionamiento del Colegio de Escribanos (Rivero, 2008). Otro interrogante lo plantea un conjunto de objetos, similares a cuentas, sin perforaciones para colgar, excavado entre la casa y el basurero. Se trata de un conjunto de 60 cuentas, distribuidas en forma espiralada que no responden a tradiciones indígenas, ni hispanas. Son de arcilla cruda secadas al sol sin tubo o agujero de suspensión para colgar. Nuestras hipótesis coinciden con las observaciones de Farrell (2003) quien las atribuye a un ritual o juego de origen africano.

Entre las vasijas de boca ancha, se destaca una modelada, abierta de paredes gruesa y base plana. Es en esta base donde aparece inciso un motivo de líneas, cuya disposición recuerda al cosmograma bakondo (Ferguson, 1992, Shavelzon, 1993, Fenell, 2003).

Los bakondo eran poblaciones originarias del Congo, Angola o El Zaire, desde donde provenían los primeros grupos africanos que llegaban a América. Los cargamentos de africanos esclavizados que arribaron inicialmente al Río de La Plata pertenecían a etnias Bantú (Ceruti, 2010) estos grupos compartían prácticas rituales, entre ellas el Cosmograma Bakondo.

En nuestro caso, se trata de una vasija modelada cuya forma se obtiene normalmente comenzando a estirar la masa de arcilla desde la base, sin usar el enrollado u otro método como el torno.

Este símbolo se ha identificado en otros lugares de América, en especial en las costas del Atlántico, escenario de un intenso comercio negrero. Ferguson (1992) y muestra ejemplos de contenedores de cerámica con este símbolo en sus bases en Carolina del Sur (Estados Unidos). Shavelzon (2003) lo hace para Buenos Aires, Fenell (2005), lo menciona como distribuido en Hispanoamérica.

El cosmograma es complejo: Uno de sus ejes es la interrelación entre los vivos y los muertos, el Creador y los espíritus del Cosmos

El límite del agua es el lugar que cruzan los espíritus para prestar ayuda al individuo, familia y comunidad

Las líneas que forman la cruz están rematadas por círculos: el de la derecha es el sol naciente, el nacimiento del espíritu y de la vida temprana el del oeste, el sol en su caída el poder y la transición a la muerte, las líneas cruzadas comunican un conjunto de significados acerca de la oposición del Cosmos. La línea vertical es la línea del poder que conecta con Dios; la línea horizontal es el límite entre el Dios Supremo y los espíritus inferiores.

La cruz marcada en el suelo se usaba para respaldar juramentos e invocaciones; en la base de las ollas se hacían incisiones sobre la pasta aún fresca grabando este símbolo. En el interior del recipiente se preparaba la medicina, con hierbas, que el interesado bebía. El observador (el amo u otro personaje ajeno a los esclavos) no veía nada más que el consumo de una bebida, ya que las invocaciones se hacían en

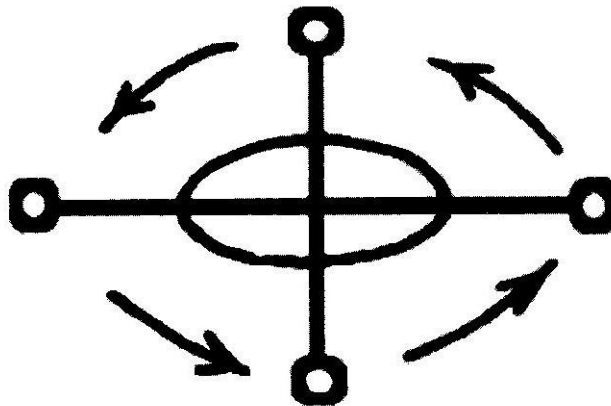
silencio sobre todo en las ceremonias privadas. A veces, las prácticas comunitarias tenían como escenario el interior del monte, en estricto secreto.

Existía un cosmograma más simple, una forma abreviada. Se trata de una invocación más selectiva y acotada, representada por las líneas cruzadas (Ferguson, 1992).

Estas creencias y formas de representación se practicaron en el Congo, Angola, en el África Central, desde donde partieron cargamentos de esclavos hacia las costas occidentales de América.

Los africanos esclavizados pertenecían a distintos pueblos y grupos sociales. Los cargamentos eran indiscriminados: líderes políticos y religiosos, gente común. Trajeron con ellos sus prácticas, posiblemente las transmitieron a otros grupos. Los elementos culturales compartidos ayudaron a incrementar las relaciones sociales, creando tal vez mezclas e innovaciones en sus manifestaciones cúllicas, elementos que forman parte del tejido cultural complejo que nos caracteriza. Será necesario asumir cada una de sus componentes, reconocer luces y sombras, reconocernos en la diversidad

Es también necesario explorar bibliografías, archivos, sitios arqueológicos aún poco explotados en nuestra zona de estudios. De este modo adquirirán importancia datos, como los aportados por Carlos Ferreyra (2014) acerca de un personaje, el Negro Bartolo, quizá capataz en tierras de Ansenúza (AGN; legajo 59 exp26, año 1787). Tímida, pero clara huella de la negada presencia de africanos esclavizados.



Cosmograma bakondo en su versión simplificada

BIBLIOGRAFIA

ASSADOURIAN, Carlos (1965): "El tráfico de esclavos en Córdoba (1588- 1610). Según las Actas Protocolares de Archivo Histórico de Córdoba". En *Cuadernos de Historia*, Universidad Nacional de Córdoba. Instituto de Estudios Americanistas, número XXI.

BARNEIT, Miguel (2011) *Biografía de un Cimarrón*. Instituto Cubano del Libro. La Habana. Cuba

BERBERIAN Eduardo RIVERO Diego, PASTOR Sebastián, SALASAR Julián, FRANCO SALVI Valeria, HEIDER Guillermo, BERBERIAN Cecilia y GARCIA María Sol (2008) "Arqueología Histórica colonial temprana hasta la actualidad en el predio del Colegio de Escribanos de Córdoba". *Revista Notarial* Número 90: 331-357

BOURDIEU; Pierre (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama, Barcelona, España.

BOLÍVAR AROSTEGUI PORRATS POTTS, Valentina (2011) *La espiritualidad del Caribe al Brasil*. Editorial José Martí. Cuba

BOLÍVAR ARROSTEGUI; et al. *Ta Makuende Yambá y las reglas del Palo Monte*. Editorial José Martí. Cuba

BONFIGLIO; Marta (1995): "La ranhería de la Estancia de Nuestra Señora de Alta Gracia" en *IV Jornadas de los pueblos de Paravachasca, Calamuchita y Xanaes*, Ed. Corintios: 23- 29

BONFIGLIO, Marta (1999) "La Instalación española en el Río Segundo", en *XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina* Tomo 1 Universidad Nacional de La Plata: 413-422

CARRIZO Marcos (2011) *Córdoba Morena*. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Córdoba

CARRARA María Teresa; DE LA PENNA Juan (2005) "Pipas de fumar africanas en Santa Fe La Vieja", en *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Córdoba I: 155-158

CERUTI Carlos (2002) *Evidencias del Contacto Hispano indígena En Santa Fe La Vieja/Cayastá*. Reedición corregida, América 17 Santa Fe: 13-36

CELTON, Dora (1996) *Ciudad y campaña en la Córdoba Colonial*. Junta Provincial de Historia de Córdoba. 15

DEAGAN Katleen (1987) *Artifacts of spanish colonies of Florida and the Caribbean*. Vol. 1 Smithsonian Institutions, Washington.

DE LA CERDA DONOSO Janet; VILLARREAL Luis (1999) *Los negros esclavos de Alta Gracia*, Ediciones del Copista. Córdoba

FERGUSON Leland (1992) *Uncommon ground: Archaeology and early African (1650-1800)* Smithsonian Institution Press. Washington.

FENELL Christopher (2003) “Identidad de grupos, creatividad individual y generación simbólica en la Diáspora Bakondo” En: *Internacional Journal of Historical Archaeology*. Columbia, Volumen 7.

FERREYRA, Maria del Carmen (2004) *Las estancias del Río Segundo 1573-1700*. Junta Provincial de Historia, Córdoba. Argentina

GONZALEZ NAVARRO, Constanza *Espacios Coloniales. Construcción social del espacio en las márgenes del Río Segundo Córdoba 1573-1650*; C.E.H. “Carlos Segreti” Córdoba.

GROSSO José Luis (2008) *Indios muertos, negros invisibles: hegemonía, identidad y añoranza*; Edición Encuentro Grupo Editor. Córdoba

PICOTTI, DINA (1998). *La presencia africana en nuestra identidad*. Ediciones del Sol. Buenos Aires, Argentina

PINEAU Marisa (2011). *La ruta del esclavo en el Río de la Plata. Aportes para un diálogo intercultural*. Eduntref, Buenos Aires.

RUFER; Mario (2005). *Historias negadas: esclavitud, violencia y relaciones de poder en Córdoba a fines del Siglo XVIII*; Ferreyra Editor. Córdoba

SHAVELZON Daniel. *Buenos Aires Negra. Historia de una ciudad silenciada*. Emecé Editores. Buenos Aires.

TOMADONI, Claudia y PITA Alejandra (1994) *El comercio de esclavos en el espacio Cordobés (1588-1640)* Tesis de licenciatura dirigida por Josefina Piana; Universidad Nacional de Córdoba-

MEMORIA ANUAL 2017

MUSEO HISTÓRICO MUNICIPAL

LA PARA

ACTIVIDADES ORGANIZADAS:

- Organización del concurso “Colgá tu foto con las grandes bestias” en el marco del festival “La Para Recicla”, por el cual se premió a quienes subieron una foto acompañando a los animales del futuro Parque Pleistocénico, 20 de febrero de 2017.
- Presentación del libro “El Runa” de Luis Bazán, 27 de marzo de 2017. Con un impresionante marco de público y la presentación del Ensamble de la Sierra y Luis del Valle Pacheco.
- Presentación del libro “Arqueólogos en Ansenюза” de Marta Bonofiglio y del Proyecto de Mapas Históricos de Córdoba junto a alumnos del Instituto Monseñor Esquiú de La Para; 16 de abril de 2017. Se contó con la presencia de la violista Mayra Tomas de la Orquesta Sinfónica de Córdoba.
- Conferencia y actividades educativas por parte del escritor y pensador tahitiano Henry Boirolin, “La negritud: otra mirada retrospectiva”, 18 de mayo de 2017. Se contó con la actuación musical de Ariel Maidana.
- Organización de la conferencia y actividades didácticas “Sorpréndete con el Smilodon” dictadas por Sebastián Pérez Parri y Ángeles Meza en los centros educativos de nuestra localidad y en los medios de prensa, 12 y 13 de junio de 2017.
- Organización del 28° Aniversario del museo con presentación de muestras, nuevas donaciones y diversos espectáculos artísticos. Domingo 1 de octubre de 2017 con la actuación del Coro Vocacional de Adultos de Mutual Sportivo Belgrano, el Ballet Folklórico Municipal de La Para y el Ensamble de la Sierra.
- Presentación de la conferencia “Bicentenario del Cruce de los Andes” por Carlos Ferreyra con la participación de Rubén Rüedi, en el marco de la Feria Municipal de la Salud de La Para, 26 de octubre de 2017.
- Coorganización y participación activa en el IV Congreso Provincial de Caminería Histórica de Córdoba llevado a cabo en Villa del Rosario, 11 de noviembre de 2017.

- Organización de la “Noche de los Museos” el 1 de diciembre de 2017 con la presentación del libro “Camino Histórico de Córdoba” de Ferreyra-Ruedi-Vassallo, del libro “Pueblos donde nunca pasa nada” de Zunny Carena, de la muestra “Un beijo pras travestis” de Federico Nelio Bena y de la muestra “Reflejos de Ansenzuza” de Juan A. Morzone y la actuación de la malabarista brasileña Alexandra Ferreira.
- Participación activa en el cierre de año de los talleres municipales, con la entrega de certificados a quienes donaron objetos, fotos y documentos para nuestro museo.

ASISTENCIA A EVENTOS, CONGRESOS, FOROS, ENCUENTROS, ETC.:

- Asistencia a las celebraciones por el 10º Aniversario del Museo Histórico Municipal de Villa Santa Rosa de Río Primero, 7 de enero de 2017.
- También asistimos a los festejos del 10º Aniversario del Museo de Sitio del gran Hotel Viena en Miramar de Ansenzuza, 11 de enero de 2017.
- Presencia en las actividades del Día Internacional de la Mujer en los museos de Marull y Balnearia.
- Asistencia a la inauguración de la muestra “Un beijo pras travestis” de Federico Bena en el Museo de Antropología de la UNC, el 10 de abril de 2017.
- II Encuentro de Museos de la Provincia de Córdoba, llevado a cabo en Las Peñas, 2 de mayo de 2017.
- VI encuentro de Gestores Públicos en Cultura y Turismo, Balnearia, 12 de mayo de 2017.
- V Encuentro de Patrimonio Ferroviario Ley 10056/12, llevado a cabo en Balnearia el 3 de junio de 2017.
- XXXVIIº Encuentro Anual de la RIEHC el 2 y 3 de septiembre de 2017, en Tanti.
- Asistencia a la inauguración de la muestra “Un beijo pras travestis” de Federico Bena en el Museo Municipal “Centenario” de La Francia, el 16 de octubre de 2017.
- III Encuentro de Museos de la Provincia de Córdoba, llevado a cabo en General Roca, el 28 de octubre de 2017.
- IV Encuentro de Museos de la Provincia de Córdoba, llevado a cabo en Córdoba (Museo Iberoamericano de Artesanías), el 19 de noviembre de 2017.

- Asistencia a la conmemoración de la tragedia de Plaza de Mercedes organizado por la comuna local, 17 de noviembre de 2017.

COLABORACIÓN Y COOPERACIÓN INSTITUCIONAL:

- Colaboración activa en gestiones para la finalización del Parque Pleistocénico de Ansenuza.
- Colaboración activa en el proyecto del Centro de Interpretación de la Naturaleza en Laguna del Plata.
- Colaboración activa con el relanzamiento de la Universidad Popular La Para.
- Cooperación institucional con escuelas, institutos, entidades intermedias, etc de nuestro pueblo.
- Colaboración con el DEM de La Para en actividades de embellecimiento de calles, pasajes y paseos a través de fotografías históricas o datos del pasado de nuestro pueblo.
- Colaboración con la Escuela Experimental PROA para la creación de códigos QR para los animales del Parque Pleistocénico de Ansenuza.
- Dictado de 3 conferencias para alumnos del C.E. "Dr. D. Vélez Sarsfield" sobre el bicentenario del Cruce de los Andes, mayo 2017.
- Colaboración en el "Encuentro de conocimiento CENPAs", octubre 2017.

ACTIVIDADES ORDINARIAS:

- Recepción y atención a numerosos contingentes turísticos y educativos, con visitas guiadas al Museo Histórico, al Museo del trabajo y a los animales del Parque Pleistocénico.
- Recepción de gran cantidad de donaciones, algunas de ellas muy importantes como las del Dr. Hugo Luis Pizzi, Erio Murature, Eduardo Bossio o de la Familia Guglieri.
- Mantenimiento y documentación de la colección del museo.
- Difusión de todas las actividades a través del sitio web del museo, de Facebook, Instagram y Twitter.
- Difusión de las actividades del museo a través de los medios de comunicación convencionales: radio, TV, periódicos, revistas, etc.

OBRAS Y ADQUISICIONES:

- Colocación baranda a la rampa de acceso al museo.
- Retoques de pintura
- Reposición de luminarias dañadas por vandalismo o granizo.
- Pintura completa a la Sala “Bicentenario Argentino” (reserva técnica del museo)
- Adquisición de 6 nuevas estanterías metálicas, que se colocaron en la biblioteca del museo y en la reserva técnica.

PUBLICACIONES:

- Reimpresión de todos los números agotados de MEMORIAS DEL PUEBLO: REVISTA DEL MUSEO HISTÓRICO MUNICIPAL “LA PARA”.
- Lanzamiento de MEMORIAS DEL PUEBLO DIGITAL, Nº 4.
- Colaboración en la edición del libro CAMINOS HISTÓRICOS DE CÓRDOBA de Ferreyra, Rüedi y Vassallo.



Edición Digital - N° 4 - Año 4 - Abril 2018



museodelapara



@museolapara



museolapara

www.museodelapara.gob.ar

Cr. Pablo Sebastián Bossio 551 (Éx Estación Ferroviaria)
C.P.X5137ANQ -La Para - Córdoba - Argentina



Tel. 03575 - 491001 Cel.: 03575 - 15407983

